GUÍA *de lectura*

MI PRIMERA SOPA DE LIBROS

PARA EL AULA

ANAYA
www.anayainfantilyjuvenil.com

presentación

Esta colección, que se inició con la serie de cuentos de Max y que ahora se amplía con cuatro títulos nuevos del mismo autor, ha inaugurado un espacio en el que los niños prelectores y primeros lectores ingresarán sin esfuerzo, pues presenta un mundo análogo al suyo. Cada uno de los ocho títulos, desarrolla una familia de conceptos. Dichos conceptos están extraídos de los contenidos curriculares e incorporan temas transversales.

En la etapa de Educación Infantil es fundamental que, en el acercamiento a los libros, se produzca la identificación afectiva del lector con el protagonista y con el contexto en que este se desenvuelve.

Cuando los niños miran por primera vez a Dani, el niño-pingüino protagonista de los cuentos, se reconocen en él y lo entienden como un igual. A través de las ilustraciones y del texto esta identificación se produce de forma espontánea.

Esta colección de libros de Max, el dibujante de cómic español de mayor proyección internacional y Premio Nacional de Ilustración en 1997, constituye un material adecuado para el trabajo de aula pues, además de lo antedicho, fomenta la asimilación de los procedimientos de la lectura en alumnos de Educación Infantil. Por otra parte, a través de sus historias, ayuda a la adquisición de valores y hábitos, y funciona como motivación en el aprendizaje de la expresión oral, plástica y psicomotriz.

Para trabajar en el aula de modo más sistemático los libros, proponemos en esta guía actividades para realizar antes, durante y después de la lectura. A través de ellas se trabajan las áreas curriculares de Educación Infantil.

Para la comprensión de la historia, las ilustraciones son una herramienta fundamental por las siguientes razones:

1 Todas ellas aparecen a doble página y, por tanto, son de gran tamaño. Esto ayuda al lector a introducirse en la narración y a observarla desde dentro.

2 Presentan una secuenciación lógica y natural de las historias.

3 Utilizan encuadres que dirigen la atención hacia algo concreto: una acción, un personaje, un objeto... (Un ejemplo de encuadre que dirige la atención sobre una acción, en este caso, transgresora, lo encontramos en la ilustración en la Dani ofrece a Renata un caramelo, en *Ya sale el sol*).

4 Aportan información a la narración escrita, no solo la acompañan. Hay escenas que sugieren o muestran acciones no explícitas en el texto.

5 En ellas están definidos, a través de un trazo grueso, los objetos y personajes, de manera que estos presentan formas básicas y suaves. Los paisajes, personajes y objetos se representan mediante una sencillez y concreción casi esquemáticos.

6 Comparten un criterio homogéneo en cuanto al tratamiento del color, que siempre es plano, es decir, carente de gradación.

ilustraciones

Personajes

DANI

Transmite ternura e inocencia sin caer en la sensiblería, a través de su apariencia, de sus gestos y de su manera de mirar.

RENATA

La rana es el objeto transicional, el símbolo de la imagen materna y la compañera inseparable de Dani. El niño siente hacia ella el apego característico que se tiene hacia esos objetos en estas edades. Este personaje constituye un guiño que el lector infantil percibirá antes que el adulto, y que tiene mucho que ver con la forma en que entiende el mundo. En Renata se conjugan la realidad y la fantasía, y al observarla nos preguntamos: ¿Es Renata un muñeco o está viva?; ¿Solo cobra vida en la imaginación de Dani?, etc.

FAMILIA

La familia de Dani está compuesta por él, su padre y su madre. Esto supone, de nuevo, una simplificación de la realidad, ya que se trata del modelo familiar más básico. Sus padres son seres tranquilos y comprensivos, tienen capacidad para el asombro e imaginación, siempre están pendientes de su hijo y abandonan cualquier ocupación para atenderle, es decir, cuidan de él. La personalidad de los padres tiene poco protagonismo. El autor resalta su relación con Dani y la estabilidad del entorno afectivo en el que vive el protagonista.

Escenarios

Mundo cercano

SU HABITACIÓN

Es el espacio en el que todo es posible: en ella "existe" el monstruo que vive debajo de la cama; en ella juega y comparte sus sueños con Renata, y es también en ella donde Dani comete travesuras. La habitación es, en definitiva, la representación de su mundo interior y el lugar en el que da rienda suelta a su fantasía.

LA CASA

Es el mundo conocido por Dani, el espacio en el que se desenvuelve con soltura y seguridad; es el mundo en el que juega y convive con papá y mamá, y el lugar en el que se siente querido y protegido.

EL JARDÍN

Es la prolongación de la casa y la frontera entre el mundo cercano y el desconocido. Dani accede a él a menudo para jugar y también lo siente como una extensión de su territorio.

Mundo lejano

Más allá del entorno en el que Dani se maneja habitualmente, está el mundo exterior, desconocido, que le inquieta y le produce curiosidad. Sobre él va poco a poco haciendo conquistas, realizando descubrimientos, aprendiendo. Y siempre de la mano de mamá y/o papá.

La representación del mundo exterior tiene un tratamiento sutilmente distinto a la del interior. No es tan escueto y lineal, y el grosor del trazo que delimita las formas es menor. El lector percibe este paisaje de otra forma e intuye inconscientemente que se trata de algo desconocido y aún lejano.

El lenguaje es, como las ilustraciones, sencillo, preciso y eficaz. En él aparecen de vez en cuando términos de uso coloquial entre los niños, y también vocablos que supondrán un enriquecimiento del lenguaje del lector. La estructura de las historias es la siguiente:

PLANTEAMIENTO

En las primeras páginas se presenta un concepto: la luz, el orden...

DESARROLLO

Tiene lugar una historia que ayuda al desarrollo del concepto. A menudo, la historia plantea una situación problemática, aunque siempre desde un punto de vista amable, dando importancia a sus aspectos positivos. Las cosas no son lo que parecen, son la forma en que las miremos.

La explicación de los conceptos viene precedida siempre por la curiosidad y la capacidad de observación de Dani, cualidades propias de la infancia. En esta etapa la motivación por descubrir, conocer y enriquecer el mundo propio y el ajeno es inagotable.

DESENLACE

La explicación o resolución del problema que puede plantear la historia, sea cual sea, viene de la mano del adulto protector que, en actitud siempre comprensiva, aclara, al mismo tiempo, el concepto que en cada libro se aborda.

Las historias son circulares, se cierran al terminar el libro y el concepto expuesto queda perfectamente definido.

Antes de leer

❏ Hacemos grupos de cuatro niños. A la mitad de los grupos le entregamos cartulinas blancas, y a la otra mitad, cartulinas azul oscuro.

Vamos a trabajar los conceptos de *día, luz, sol*... con los grupos que tienen cartulinas de color blanco. Les explicamos que de día hay luz. Les pedimos que dibujen una calle con coches. Los coches llevarán las luces apagadas y brillará el Sol.

Trabajamos los conceptos de *noche* y *oscuridad* con los grupos que tienen cartulinas de color azul. Les pedimos a los escolares que dibujen, con ceras blandas de colores claros, la misma escena que se le ha pedido a los otros grupos, pero de noche. Esta vez, los faros de los coches estarán encendidos.

Después hablamos de las diferencias entre los dibujos: en algunos aparecerá el Sol, en otros la Luna, etc.

Durante la lectura

❏ Tapamos los textos del libro pegando con cinta adhesiva papeles encima. Enseñamos las ilustraciones a los niños y les pedimos que nos vayan narrando la historia que cuentan las imágenes.

❏ Ampliamos a color una ilustración; por ejemplo, la tercera del libro, en la que todos están sentados a la mesa.

La pegamos en la pizarra y pedimos a los niños que nombren todos los objetos que aparecen en ella, por ejemplo: *servilletero*. También podemos hablar con los escolares de las posturas, actitudes y modales de los personajes.

❏ Descubrimos el texto y se lo leemos completo una vez.

Después, ilustración a ilustración, les preguntamos acerca de las cosas que hace Dani en cada una de ellas: en la primera juega; en la segunda ve la tele; en la tercera cena; en la cuarta observa el cielo estrellado; en la quinta se acuesta; en la sexta habla con Renata; en la séptima observa, también con Renata, la noche por la ventana de su cuarto, etc.

Para finalizar, nombramos en orden las cosas que ha hecho Dani, sin mirar el libro.

Después de la lectura

❏ En este cuento, Dani hace cosas que no debería (ilustraciones seis, siete y ocho): se queda despierto y le ofrece a Renata un caramelo...

Podemos preguntar a los niños si se acuerdan de lo que hace Dani cuando su madre se marcha de la habitación. Si no lo recuerdan, les enseñamos las ilustraciones y, después, les leemos el texto. Podemos preguntarles qué hacen ellos después de que sus padres les den las buenas noches.

Después, los niños pueden contar y dibujar alguna travesura que hayan hecho de noche.

❏ A continuación, pueden hacer una pequeña dramatización: uno de los escolares hará de mamá y otro de niño. La mamá le dará las buenas noches al niño y se marchará de la habitación. Entonces este hará alguna travesura. Luego volverá la mamá y le sorprenderá.

❏ Como actividad final, clasificamos con ellos las imágenes diciendo en cuáles es de día y en cuáles de noche.

Antes de leer

❏ Enseñamos a los niños la cubierta, tapando el título. Les pedimos que guarden silencio mientras la observan. A continuación, abrimos el libro por la primera ilustración. Previamente habremos pegado con cinta adhesiva un papel en la mitad izquierda del dibujo, de forma que solo vean a Dani con Renata en la cama y con expresión de sorpresa.

¿Qué le pasa a Dani? ¿Qué está señalando? Les pedimos que dibujen la parte que falta de la ilustración y, antes de mostrársela, completamos el dibujo con las distintas escenas inventadas por los niños. Al descubrir la ilustración, comparamos los dibujos hechos por los escolares y el realizado por el autor.

Durante la lectura

❏ Nos detenemos en la tercera ilustración. ¿Qué le pasa a Dani?

Pedimos a los niños que dibujen prendas de vestir necesarias para pasar un día en la nieve. Avanzamos en la historia.

❏ Nombramos cosas frías y cosas calientes. Buscamos las que aparecen en el cuento. Por ejemplo: el vaso de leche, la nieve…

❏ Imaginamos que nos vamos de excursión a la nieve. Vamos a hablar de lo que haríamos. Por ejemplo: montar en trineo…

Pedimos a los escolares que traigan de casa una foto en la que aparezcan ellos con sus papás. En la foto se les debe ver bien la cara. Se recortará en una actividad que se hará después de la lectura.

❏ Pedimos que, en grupos de tres o cuatro, dibujen, en cartulinas grandes, muñecos de nieve. La nariz de los muñecos será una zanahoria y los ojos, botones. También tendrán que llevar gorro, bufanda...
Terminamos de leer el cuento.

Después de la lectura

❏ En la última ilustración del libro, la nieve ha desaparecido. Si es posible, cogemos un hielo de la cocina del centro, lo colocamos en un vaso y vemos como, poco a poco, se va derritiendo. Si no podemos hacer la actividad en clase, pedimos a los niños que la hagan en casa; en ese caso, les preguntamos al día siguiente qué ocurrió con el hielo.

Preguntamos a los escolares qué quedaría del muñeco de nieve que han dibujado después de un día de sol.

❏ Para finalizar, hacemos un dibujo de nuestra familia pasando un día en la nieve. En lugar de dibujar las caras, recortamos las cabezas de las fotos que trajimos de casa y las pegamos.

Antes de leer

❏ Llevamos a clase cartulinas de colores y le entregamos una a cada uno de los niños.

Les decimos que, con ceras o rotuladores negros, dibujen un objeto que suela ser del color de la cartulina. Recogemos los dibujos y los enseñamos a toda la clase. Pintamos después un gran arco iris en la pizarra.

A continuación, pedimos a los escolares que, en un papel en blanco, dibujen el objeto que quieran y lo pinten de un color del arco iris que les guste. Este color no tiene por qué coincidir con el que habitualmente tiene el objeto.

Durante la lectura

❏ Al comenzar a leer nos detenemos en la primera ilustración y nos fijamos en el color de la ropa de Dani, en el de la su mamá y en el de la de su papá. Nombramos otras cosas de color amarillo.

❏ ¿Cuál es nuestro color favorito? Cada niño dice dos objetos que sean de su color favorito, para que los demás descubran de cuál se trata. Empezamos nosotros: *Mi color favorito es el de las copas de los árboles y de las lagartijas*...

❏ Continuamos leyendo. Dani se ha vestido con chubasquero y botas para salir afuera porque llueve. Proponemos a los niños que nos cuenten qué cosas se pueden hacer cuando llueve. Después, les pedimos que simulen que van a salir de casa en un día de lluvia. Tendrán que ponerse las botas y el chubasquero, abrir el paraguas…

actividades

Después de la lectura

❏ Escribimos en la pizarra un poema que habla del color amarillo. Entre todos podemos subrayar las palabras que hacen referencia a ese color. También podemos recitar verso a verso el poema para que los niños lo repitan. Cuando lo hagan, en lugar de decir las palabras que hacen referencia al color amarillo, darán una palmada.

El Sol juega con su pelo
de trigo color limón
sobre la seca llanura
de un campo de girasol.
El pequeño campesino
del sembrado recogió,
dorado como el sombrero
con que se cubre del Sol,
una pluma suave y larga
que del cielo se cayó.
Y un pájaro color de oro,
que de volar se olvidó,
se posa sobre el sombrero
y repite su canción.

❏ También podemos escribir un cuento utilizando las primeras palabras de cada verso.

Por ejemplo:

El Sol salió por detrás de las montañas. La niña se vistió y se fue a dar un paseo por el campo *de trigo*. *Sobre la* cabeza llevaba un gorro rojo de tela que le había hecho su abuela, etc.

Antes de leer

❏ Jugamos con la cubierta a poner nombres a los «amigos» de Dani.

❏ Después, cada niño hace un dibujo de dos de sus «amigos» preferidos. Al terminar, se levantan de uno en uno, enseñan los dibujos a la clase y dicen el nombre de sus «amigos».

Durante la lectura

❏ Pasamos las páginas del libro empezando por el final, sin leer el texto.

Preguntamos a los niños dónde estaban los juguetes al principio (ordenados y en su sitio) y dónde, al final (tirados por el suelo).

❏ Volvemos a pasar las páginas del libro, esta vez empezando por el principio. Buscamos a Renata entre todos.

En la primera ilustración en la que Renata aparece, esta se encuentra en el poyete de la ventana, sin expresión alguna, parece un objeto inanimado. En la siguientes ilustraciones, está sonriendo y con los brazos cruzados, parece que ha cobrado vida. ¿Es Renata un peluche o está viva?¿Les gustaría que cobrara vida algún muñeco? ¿Tienen algún muñeco que esté vivo?

Leemos el texto y vamos comparando los nombres de los amigos de Dani con lo nombres que nosotros les habíamos dado.

actividades

Después de la lectura

❏ Dibujamos nuestra habitación con nuestros juguetes. Hablamos sobre el orden, por qué es importante tener las cosas ordenadas. Quizá nosotros no seamos muy ordenados… ¿Dónde guardamos a nuestros «amigos» o juguetes?

❏ A partir del dibujo que hemos hecho, podemos tratar de contar cuántos juguetes tenemos. Dani cuenta sus juguetes y, al final, se acuerda del monstruo que «vive» debajo de la cama. ¿Tenemos algún «amigo» que vemos solamente nosotros?

❏ Intentamos dibujarlo y le ponemos un nombre.

actividades

Antes de leer

❏ Proponemos a los niños que guarden silencio y escuchen los ruidos que hay en el aula. Después les pedimos que digan qué han oído.

❏ Hablamos con ellos sobre qué sonidos les gustan y cuáles les parecen desagradables.

❏ Comentamos la cubierta: ¿Por qué Dani se coloca la mano cerca del oído?

Durante la lectura

❏ Comenzamos la lectura. En el texto aparecen muchas onomatopeyas, les pedimos a los niños que digan a qué corresponde cada una: *tictac,* a un reloj; *quiquiriquí,* a un gallo, etc. Quizá les cueste reconocer algún sonido. Podemos ayudarles haciéndolo nosotros.

También les podemos preguntar qué ruidos se oyen dentro de la casa y cuáles provienen del exterior.

❏ Seguimos leyendo y vemos que Dani no puede dormir por el ruido. Dividimos a los niños en grupos de tres. Cada grupo aprenderá a hacer un sonido, y a medida que se les indique, irán haciendo el ruido que se les ha asignado. Al final, todos los grupos estarán realizando su sonido al mismo tiempo. ¡Es comprensible que Dani no pueda dormir!

❏ Terminamos de leer el cuento. Hablamos de los ruidos que hay en nuestras casas. Por ejemplo: ¿Alguna persona de nuestra casa ronca?; ¿Roncamos nosotros?; ¿Y nuestro perro?

Después de la lectura

❏ Vamos a dibujar una tormenta en el mar para, después, jugar a las onomatopeyas. En una cartulina muy grande y con pintura de dedos, pintamos entre todos un mar embravecido y una gran tormenta. Elegimos colores apropiados: azules, verdes, grises, negros y algún amarillo para los rayos.

Una tormenta hace muchos ruidos diferentes.

—El trueno hace un ruido parecido a: *¡Borrrrrroooom!*
—La lluvia cuando comienza la tormenta sería: *Tip- tip, tip-tip*
—El viento es un soplido constante y fuerte: *¡Shshshshs!*
—El sonido del mar al chocar contra las rocas: *¡Quish, quish!*

❏ Vamos a jugar a las onomatopeyas y representar la tormenta. Dividimos en grupos a la clase y asignamos a cada uno de ellos un sonido, que también tendrá que dramatizar; por ejemplo, un grupo hace el sonido del viento y lo representa elevando los brazos extendidos y moviéndolos de un lado a otro, al compás del ruido.

❏ Para terminar, repartimos una tarjeta a cada grupo en la que hemos escrito la onomatopeya que se les ha asignado. Después, pegarán las tarjetas sobre el dibujo de la tormenta en el lugar correspondiente, y así aprenderán a reconocer la forma en que se escribe el sonido que han estado haciendo.

Antes de leer

❏ Dibujamos en un lado de la pizarra una rueda, una caja y una pajarita (corbata).
En el lado contrario de la pizarra pintamos un cuadrado, un círculo y un triángulo, con sus nombres debajo.

Trazamos flechas que propongan correspondencias absurdas. Al comenzar la clase, los niños tienen que corregirlas. Después, dibujamos entre todos objetos que sean redondos, cuadrados y triangulares.

Durante la lectura

❏ Leemos el texto completo, primero nosotros en voz alta, y después lo hacemos con los niños, despacio, página a página, comentando cada ilustración.

❏ Jugamos a las adivinanzas. Tratamos de averiguar qué se esconde tras la adivinanza que hay en el libro. Después decimos otras en voz alta para que los niños las resuelvan. Por ejemplo:

Si me ves en un cuenco
parezco redonda,
pero si hago un charco
o estoy en tu mano
no tengo forma.

(El agua)

Después de la lectura

❏ Dividimos a los niños en cuatro grupos y le entregamos a cada uno una cartulina azul y un paquete de algodón. Tendrán que pegar el algodón en la cartulina de manera que representen nubes. Algunas nubes tendrán formas reconocibles y otras no.

❏ A continuación, repartimos a cada grupo fotos en las que aparezcan las pirámides de Egipto, bicicletas y casas (se pueden encontrar en Internet). Pedimos a los niños que peguen las fotos en una cartulina haciendo la composición que quieran. Deben señalar con un rotulador negro los triángulos, los círculos y los cuadrados que reconozcan.

Después podemos nombrar cosas que no tengan una forma definida; por ejemplo: el mar.

❏ Como actividad final, les proponemos a los escolares la construcción de un móvil. Dibujamos las figuras que hemos trabajado en este cuento en cartulinas de colores. Previamente las habremos pegado sobre un soporte rígido, por ejemplo, un cartón. En la parte superior de las figuras hacemos un agujero.

Por otro lado, recortamos un trozo de cartón rectangular del tamaño de un folio y le hacemos cuatro agujeritos, uno en cada esquina.

Después, con cada una de las figuras hacemos lo siguiente: introducimos un cordel por el agujero y atamos un extremo. El otro extremo lo anudamos a uno de los agujeros del rectángulo de cartón. Tratamos de que las figuras queden a distintas alturas.

Pasamos por cada uno de los agujeros del cartón otros trozos de cuerda. Estos servirán para sujetar el móvil al techo con cuatro chinchetas.

a c t i v i d a d e s

Antes de leer

❏ Para que los niños entiendan los conceptos de *cerca* y *lejos*, hacemos una actividad utilizando una cartulina o varias, (dependiendo del número de alumnos).
Primero trazamos la raya del horizonte en la mitad de la cartulina.

Dibujamos en papeles de colores, unas casas, algunas pequeñas y otras grandes. Las recortamos. Dibujamos y recortamos también unos árboles en una cartulina. Pegamos todos los recortes, teniendo en cuenta que cuando las cosas están cerca se ven grandes y cuando están lejos, pequeñitas.

Durante la lectura

❏ Leemos el texto completo en voz alta y muy despacio. A lo largo de la lectura podemos hacer preguntas a los niños sobre las ilustraciones. Por ejemplo, podemos detenernos en la primera ilustración y preguntar a los escolares: ¿Adónde creéis que van los personajes? ¿Qué hace Dani?...

❏ Nos detenemos en la quinta ilustración. Los personajes almuerzan sentados en la hierba. Trabajamos la educación medioambiental, preguntando de qué forma se deberían comportar los personajes cuando terminen de almorzar (deben recoger los papeles, dejar limpio el campo, etc).

❏ Elegimos varios niños de la clase y les pedimos que lean alguna página del texto. Entre lectura y lectura, jugamos a colocar fotos de pájaros, aviones, coches... en el dibujo que hemos hecho antes de leer. Todo aquello que vaya por el aire lo colocaremos por encima de la línea del horizonte; lo que vaya por la tierra, lo pegaremos por debajo. Después completamos la escena dibujando cosas pequeñas sobre o debajo de las grandes: un gato debajo de un árbol, una maleta sobre un coche…

Pedimos a los niños que traigan de casa dos cartones del papel higiénico para una actividad posterior.

Después de la lectura

❏ Jugamos a imaginar un día de excursión como el de Dani. Primero, pensamos en qué cosas nos llevaríamos, y segundo, cómo iríamos vestidos. A continuación, subimos en autobús a la montaña. Colocamos a los escolares en filas de dos, como si fueran en autobús. Con los dos cartones que los niños han traído de casa, unidos con cinta adhesiva, podemos fabricar unos prismáticos especiales para ver aves.

Si se prefiere, esta actividad se puede hacer en el patio. El edificio del colegio puede ser una montaña, y los gorriones, palomas y urracas serán águilas, cuervos y buitres.

Los niños llevarán un cuaderno y un lápiz de viaje, en el que dibujarán cosas que están cerca y lejos.

❏ También en el patio, para que nos resulte más fácil y divertido, hacemos ejercicios que favorezcan la asimilación de los conceptos relacionados con las distancias y posiciones. Por ejemplo: podemos colocar a los niños cerca de un árbol y pedirles que lo dibujen. Si están muy cerca, solo verán una parte. Después los colocamos lejos del árbol y les proponemos de nuevo que lo dibujen. Esta vez harán el árbol entero, mucho más pequeño y completo, aunque en realidad están dibujando el mismo.

❏ Podemos llevar una cámara de fotos para recordar este día de excursión imaginario. Al día siguiente revelamos las fotos y las pegamos, entre todos, en un corcho de la clase.

Antes de leer

❏ Analizamos la cubierta: ¿Quiénes aparecen en el dibujo? ¿Qué hace Renata? ¿Y Dani?

En el dibujo Dani parece que se ha despertado algo asustado. Sobre la cama un conejo azul se come unas galletas. Como Renata está dormida, deducimos que Dani está soñando y el conejo es producto de su imaginación... Podemos animar a los niños a que comenten la ilustración. Les hacemos preguntas como: ¿Creéis que Dani está dormido o despierto? ¿El personaje del conejo existe de verdad? ¿Tiene Dani una pesadilla?

❏ A partir de la cubierta y las ilustraciones podemos fabricar un puzle. Hacemos ampliaciones de las ilustraciones y las pegamos sobre un soporte rígido. Recortamos las ilustraciones en recuadros. Los escolares tendrán que componer de nuevo los dibujos uniendo los recuadros o piezas del puzle.

❏ Vamos a soñar despiertos. Comenzamos contando algún sueño nosotros: *Soñé que volaba sobre la ciudad…*

Después cada niño tendrá que narrar algún sueño que haya tenido y lo ilustrará.

Durante la lectura

❏ Seguimos la secuencia de las ilustraciones. Dani duerme. Tiene una pesadilla. Se despierta. Va al baño a asearse. Después, desayuna. Trabajar los hábitos de higiene, comida y sueño, nos resultará sencillo y divertido a través de la secuencia.

Leemos el texto. Comentamos la historia con los niños. Dani tiene miedo. ¿Qué le explica su mamá sobre las pesadillas? Hablamos con ellos acerca de las cosas que imaginan cuando están despiertos.

Después de la lectura

❏ Quizá los niños tengan pesadillas. Cada uno contará si en sus sueños aparecen algunos personajes que les den miedo. Entre todos escribimos una carta pidiéndoles que no nos asusten más. Se puede comenzar así:

Querido monstruo:
La otra noche...

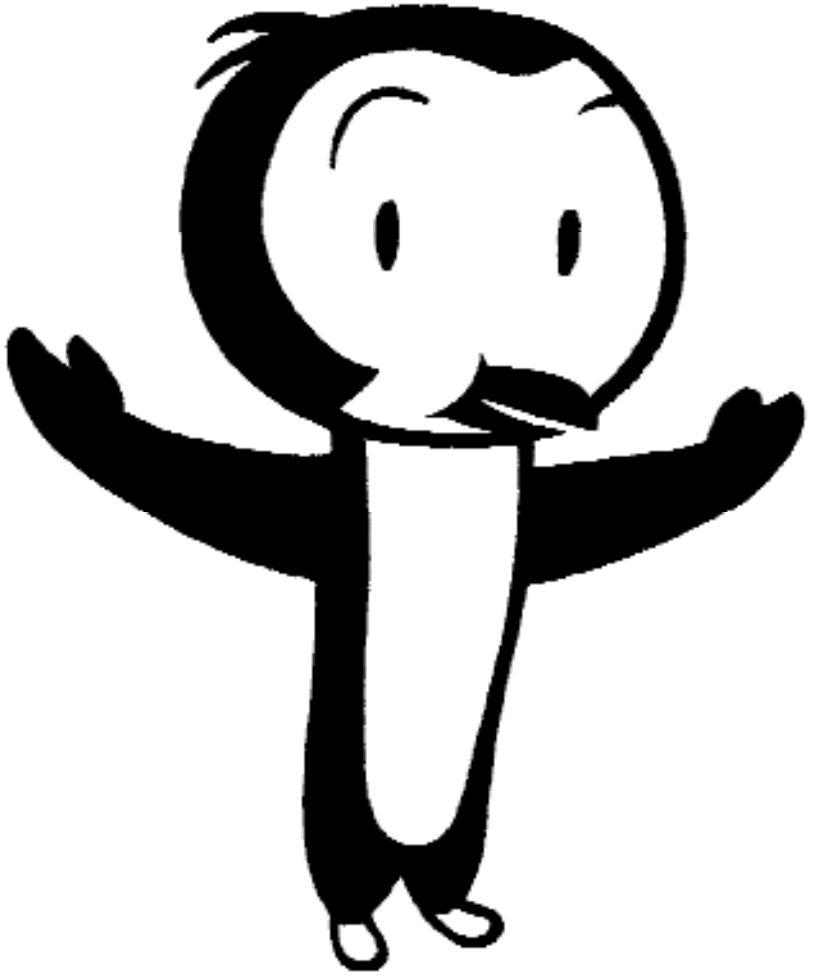
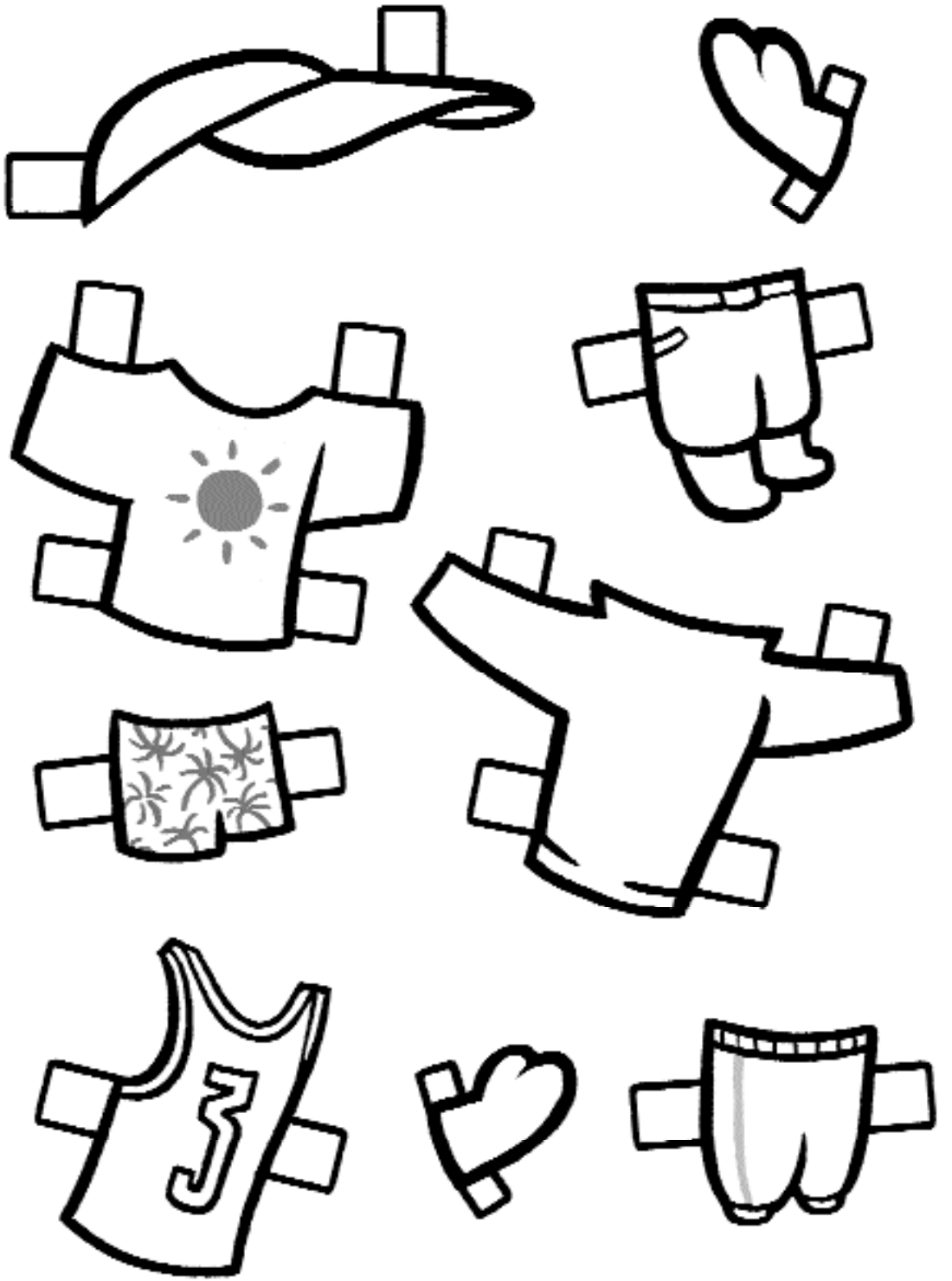
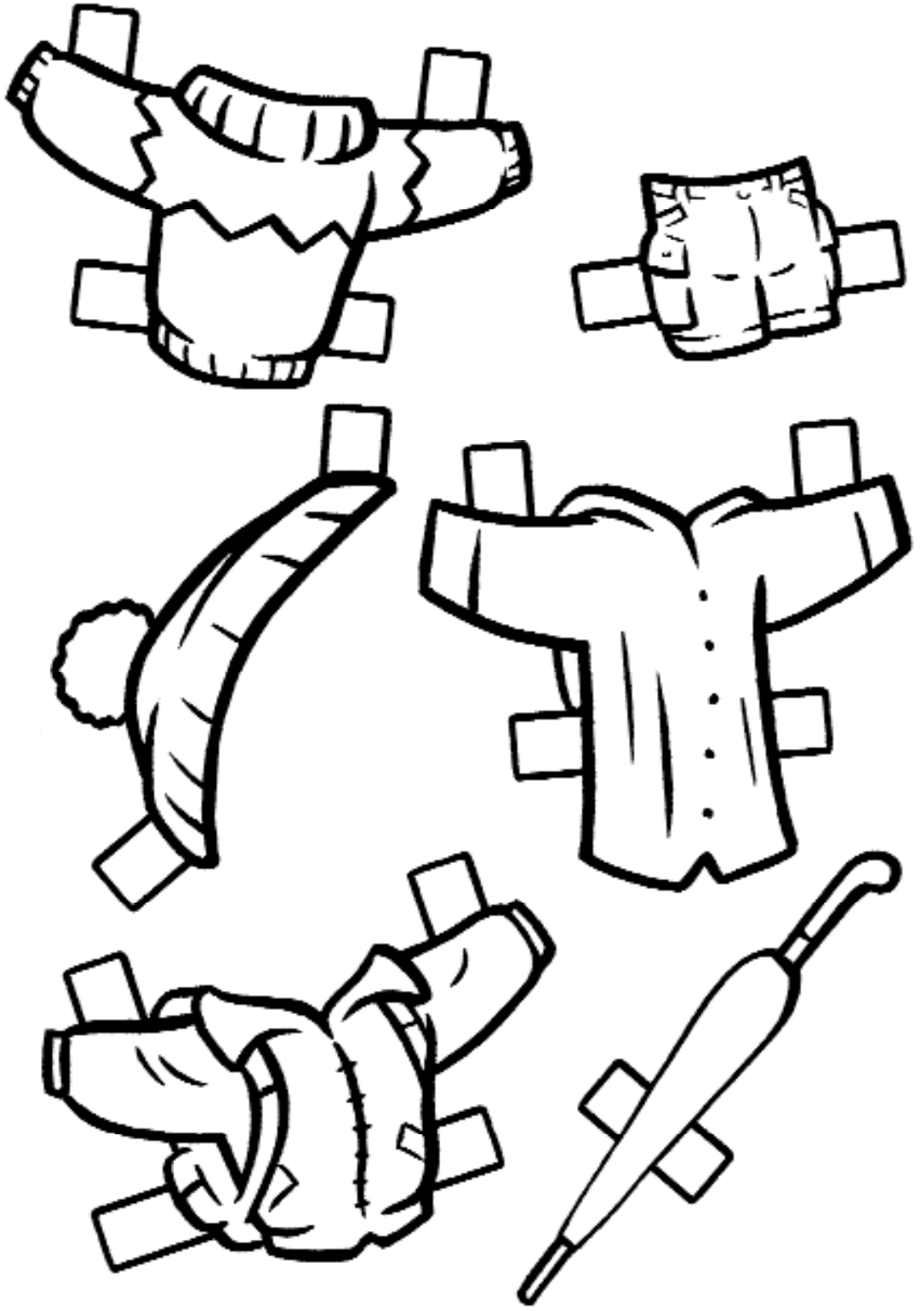
❏ Pedimos a los niños que moldeen con plastilina esos personajes de sus sueños y coloquen debajo un papel con su nombre.

❏ Después les animamos a que fabriquen unas caretas de cartulina, para asustar al monstruo que les da miedo.

❏ Entre todos, hacemos un álbum con los dibujos de los personajes que nos asustan de noche, y ponemos fotos nuestras al lado del monstruo con el que soñamos.

❏ A continuación, contamos la historia como lo haría Renata y le cambiamos el final. La rana comenzaría diciendo algo así:

Yo dormía plácidamente una noche, cuando, de pronto, oí como Dani gritaba en sueños a un conejo gigantesco de color azul. Desde ese momento ya no pude dormir, y...



Fotocopia, colorea y recorta a Dani
y todos sus accesorios, y juega
a combinarlos de distintas maneras.